



ACCIÓN CATÓLICA FEMENINA

BOLETÍN DE LA OBRA

DE «PROTECCION DE INTERESES CATOLICOS»

FEDERACIÓN DE SEÑORAS DE CASTELLÓN

Junio de 1922

Redacción y Administración
Casa social: Cardona Vives, 12

Año I - Núm. 3

SUMARIO: El XXVI Congreso Eucarístico internacional (alocución del Papa).—Quinta asamblea internacional de Ligas Católicas Femeninas.—Faltan madres!! (instantánea).—La fiesta aniversaria del Sindicato.—Memoria de Caja Dotal.—Crónica de la Obra.—Varias.

EL XXVI CONGRESO EUCHARÍSTICO INTERNACIONAL

Hermosa alocución del Papa

DESPUÉS de la interrupción ocasionada por el horrible azote de la guerra que envolvió en un mar de lágrimas y de sangre a la pobre humanidad, ha venido a reanudarse esa hermosa serie de Congresos eucarísticos que son juntamente el triunfo público de Jesús en el Sacramento de amor y el gran medio de resurgimiento de los pueblos.

Ha sido la ciudad de Roma, la que ha visto postrarse ante Jesús sacramentado millares y millares de fieles de todo el mundo para entonar, unidos en un vínculo de paz y concordia, un himno de alabanza a Jesucristo, presente bajo los velos eucarísticos y un cántico de amor a su Vicario en la tierra.

En esa manifestación de religiosa fé y ante numerosos católicos de todo el mundo, ha pronunciado el Santo Padre una hermosa alocución, cuyas ideas principales nos honramos en reproducir.

Abriga la esperanza Pío XI de que se empezará con este Congreso, la verdadera pacificación del mundo, primera condición in-

dispensable de toda reconstrucción social, y esta regeneración debe verificarse con la vuelta de las sociedades a Jesucristo y de Jesucristo, en la sociedad humana, ya que ha sido el orgullo del espíritu humano lo que ha producido el alejamiento de Jesús, y es la persecución de los bienes terrenales como único objeto lo que hace hostiles a los hombres y la causa porque la paz abandona a la humanidad. Y es la Eucaristía el sólo remedio, ya que en el culto de la misma las almas se humanizarán y en su mesa se sentarán todos y se sentirán hermanos.

»Esta paz, que todo el mundo busca y que no ha llegado todavía, sólo Jesús en este Sacramento la puede traer. Vosotros que habéis venido de todas las partes del mundo, decía, donde ayer reinaba la gran guerra, la guerra horrible, vosotros podréis traer la paz. Vosotros llegáis olvidando el pasado y recordando solamente los lazos que os unen en la fé y la caridad de Jesucristo.

»Mis queridas hijas de la Federación Internacional de Mujeres católicas, habéis dado ya ejemplo elocuente de estas magníficas cosas. Las mujeres cristianas son las primeras en estar junto al sepulcro como junto a la Cruz. Vosotros las habéis seguido en masa imponente hasta esta Roma, que es la patria de todas las almas cristianas. Seáis bienvenidos a la Casa del Padre, a la Casa de Paz. Habéis llamado a Dios desde el fondo de sus tabernáculos y El viene a vosotros. Abridle de par en par todas las puertas, abridle todas las grandes puertas de vuestras patrias. En todas partes donde se celebre el Congreso Eucarístico, en todas partes Jesús reinará y ocupará su sitio en la sociedad humana.»

Alegrémonos, pues, de este hermoso triunfo eucarístico, ya que en estos solemnes actos, al confesar pública y solemnemente Jesucristo, se fortifica el orden social, se levantan las almas, y se hace labor efficacísima de orden, de bienestar y de paz.

MARÍA

La paz no es la inactividad. Hay que trabajar para conseguirla y mantenerla.

Quint



pasado M

El Co
alto en la
dición era
de conse

Entre
represent
en la Uni
tada en e
Ligas: la
delegación
Loygorri
dida por l
de Interes
Villalonga

El Co
tres públi
representa
so en la s
a seguir e
de aliento

Los as
interesant

I.—

II.—

III.—

Quinta Asamblea Internacional de Ligas Católicas Femeninas

COMO indicábamos en nuestro último número de Mayo, ha celebrado su quinto consejo en Roma, la Unión Internacional de Ligas Católicas Femeninas, del 18 al 23 del pasado Mayo, después de nueve años de interrupción.

El Congreso comenzó su labor implorando los auxilios de lo alto en la Misa de Comunión que dijo el Santo Padre, cuya bendición era ya presagio de los saludables frutos que en él se habían de conseguir.

Entre las muchas naciones (cerca de cuarenta) que estaban representadas por las delegadas de las diferentes Ligas admitidas en la Unión Internacional, nuestra amada patria estaba representada en este V Congreso Internacional católico-femenino por tres Ligas: la Nacional de Acción Católica de la Mujer (Madrid) cuya delegación ostentaron la infanta doña Paz y las señoritas Carmen Loygorri y María Lázaro; la de Unión de Damas (Madrid) presidida por la Marquesa de Unzá del Valle, y la Obra de Protección de Intereses Católicos de Valencia, representada por las señoritas Villalonga y Gómez Tortosa.

El Congreso ha celebrado doce sesiones (nueve privadas y tres públicas) que ha presidido el Emno. Card. Merry del Val en representación de S. S., el cual pronunció un hermosísimo discurso en la sesión de apertura, marcando las orientaciones y normas a seguir en los estudios y acción, teniendo al propio tiempo frases de aliento para el penoso trabajo y sacrificios que ello supone.

Los asuntos tratados durante dichos seis días, son del todo interesantes y de suma trascendencia.

- I.—Preservación y propagación de la fé.
- II.—Campañas femeninas para la moralidad, especialmente en modas y espectáculos.
- III.—Represión de la trata de blancas.

IV.—Preparación para los deberes cívicos de la mujer.

Una nota, simpática por demás para nosotras las españolas, se ha registrado en una de las sesiones. En una moción presentada por la princesa Metternik, delegada de Austria, hizo notar la dificultad que tenían para el pago de la cuota confederal a la Unión Internacional, por la situación precaria en que habían quedado después de la guerra.

Las delegadas españolas se ofrecieron a aumentar sus mismas cuotas confederales, para recompensar la reducción de aquellas hermanas, y el ejemplo de las españolas fué secundado por Méjico, Argentina y Estados Unidos; traduciéndose en entusiastas aplausos y palabras de gratitud los sentimientos de las que habían sido beneficiadas por sus hermanas, estrechándose más los lazos de unión de todas las naciones.

La fé y las buenas costumbres van unidas. Perdida la fé, pronto se pierde la moral.

Faltan madres!!

Instantánea

(D.^a Teófila, de sesenta años, genio vivo y rostro agraciado a pesar de su edad, vestida con elegante sencillez; Matilde, de cuarenta y ocho años, alta, morena, elegantemente vestida aunque modesta, amiga íntima de D.^a Teófila. La escena en alameda del paseo, donde acostumbran ir todas las tardes de primavera. Es al caer de la tarde.)

—Yo no comprendo este callejerismo infantil, esta mala educación de nuestros días—decía D.^a Matilde a su amiga—, y es que el Gobierno de nada se preocupa, Teófila.

—N
jeres, la
—A
falta de
—Q
damme
dor de
que en
cer falt
lla pero
puesta
que rep
madres.
—P
poleón
tros día
tumba.
—P
cada cal
mujer. Y
rismo in
presenc
Cua
la de es
centes c
nuestra
ño círcu
—N
—Pe
En e
lo princ
—¡L
—¡C
ellas, ha
el cruzar
—Pe
—¡L
sol, yací

—No tonta, no; quien no se preocupa somos nosotras, las mujeres, las madres.

—Ahora mismo dirás que somos nosotras las causantes de esa falta de educación?

—Qué duda cabe, Matilde? Interrogada en cierta ocasión Madame Campan, gran educadora del pasado siglo, por el emperador de Francia Napoleón a qué debía atribuirse la mala educación que en la sociedad de sus días se notaba, qué es lo que podría hacer falta, contestó Madame resueltamente, con una frase sencilla pero profunda: «¡Madres, Emperador, madres!!!» A cuya respuesta quedó de tal manera abismado y pensativo el emperador, que repitió como volviendo de una pesadilla: en verdad, faltan madres. Pues entonces, marchad y enseñad a ser madres.

—Pues, poco ha progresado la sociedad desde 1804; y si Napoleón levantara su cabeza y contemplase la educación de nuestros días, de seguro que horrorizado, escondería su rostro en la tumba.

—Pero si la levantara Madame Campan, de seguro que en cada calle levantaría una escuela para la educación social de la mujer. Y a propósito de esto y como consecuencia de ese callejerismo infantil, voy a referirte una escena que tuve ocasión de presenciar no ha muchos días.

Cuatro de esas muchachitas, llamadas niñeras, cuya edad era la de estar ellas mismas educándose y no la de educar a esas inocentes criaturitas, estaban en una de las calles más céntricas de nuestra ciudad, sentadas sobre el duro suelo formando un pequeño círculo.

—Nos podríamos sentar en este banquito, si te parece, Teófila.

—Perfectamente, Matilde.

En el centro de ese círculo, como iba diciendo, se encontraba lo principal,

—¿Los niños?

—¡Ca! Cuatro alfileres que por orden empujaban cada una de ellas, hasta conseguir el cruce de dos, y la que había conseguido el cruzarlos ganaba el alfiler.

—Pero ¿y las criaturas?

—¿Las criaturas? Pues éstas, rubicundas como los rayos del sol, yacían en el suelo sucias y con las lágrimas en los ojos.

—¿Qué cuadro!

—¿Y quiénes son los culpables?

—Efectivamente, las madres. Pero tal vez fueran hijos de esas pobres madres obreras, que no tienen a quién confiar sus hijos, cuando se van a la fábrica o al taller.

—Pues que se encargue el Gobierno, hija, obligando a que en esas fábricas o talleres se abran las *Habitaciones-Cunas*; y así tendrían a sus hijitos a su lado esas pobres madres obreras. Pero es que la madre (Gobierno) tampoco sabe educar a sus hijos (Pueblo). No es madre, no sabe ser madre.

—O tal vez fueran hijos de esa clase media.

—Aún peor; porque la clase media, no tiene necesidad de ir al taller o a la fábrica; pues de ir no pertenecería a ella ¿y por qué no han de tener a su lado esos ángeles del cielo, recibir sus primeras caricias y dirigir sus primeros pasos? Es que no son madres, Matilde, no saben ser madres.

—Pues de la clase alta, de nuestro rango, no serán porque otra cosa sería.

—¿Cómo dices? ¿Que otra cosa sería? Mira, mira esas señoras jóvenes, robustas, que solamente buscan nodriza para no perder (al oído) el abono del teatro, o no dejar de asistir a la función hasta de las más inmorales, para no perder las horas antojadizas o de paseo, para exhibirse, o para no dejar de asistir a esas tertulias que las reglas de buena sociedad impone.

—En tu vida dirás tales verdades; pues el otro día, me encontraba en casa de Rosita, nuestra amiga la de Jaén, y mientras reñía a la nodriza porque el niño lloraba, se estaba ataviando para ir al teatro.

—Lo ves? Y esas mismas son las que dejan también libres a sus hijitos en manos de esa niñera. Y sin embargo no dejarían en sus manos el frasco de su tocador por si lo rompen o el joyero con sus joyas hasta el umbral por si lo pierden y en cambio le entregan un pedazo de su corazón más frágil que el vidrio y de más valor que el oro y el brillante; y es que no son madres, no saben ser madres.

—Efectivamente, tenía razón esa señora que decías antes Teófila.

—¿Madamme Campan?

—S
—S
—L
medios.
—T
—S
—Y
—A
—A
Y ca
conversa

M

leída po



año de su
posar sob
y cobrar
vas fuerz
en el cam
He aq
memoria,
notables
todos los
En ses
tituida nu

—Sí, madamme Campana.

—Sí: madres hacen falta, madres.

—Le contaré ésto a mi Carlos, que de seguro aplicará remedios.

—¿Te vas ya?

—Sí.

—Y yo también. Que así sea Matilde.

—Adios.

—Adios, hasta otro día.

Y cada una se fué por su camino; la una pensativa con la conversación, la otra con ansias de poner remedio a tal falta.

COSATES



Memoria de la Caja Dotal

leída por la Secretaria Srta. Josefina Vilaplana, en la fiesta
aniversaria de su fundación

UN año ha transcurrido ya, señoras... desde que se lanzó a los campos del mundo social nuestra hermosa institución de caridad social, y hoy que conmemoramos el primer año de su natalicio, recordemos el triunfo obtenido, no para reposar sobre nuestros laureles, sino para sumar nuevos esfuerzos y cobrar mayores alientos, de la misma manera que recobra nuevas fuerzas el soldado con el recuerdo de los sacrificios pasados en el campo de batalla.

He aquí nuestra labor, expuesta en la forma rígida de una memoria, sin más que el relato de unos cuantos hechos, los más notables de nuestra vida, y algunas cifras, más elocuentes que todos los discursos que pudiera dirigiros desde este sitio.

En sesión celebrada el 9 de Mayo del pasado año quedó constituida nuestra Sección de Caja Dotal, con la aprobación del Re-

glamanto, empezando a funcionar sin más fondos que la modestísima cantidad de 90 pesetas por todo capital.

Como hecho saliente de recordación gratísima para esta Sección merece consignarse el nombramiento en la citada fecha, del Edo. P. Arturo Grau, Sch. P., para Director de la misma y a la vez de la Subsección de Señoritas de C. D.

En 19 de Diciembre último, se acordó repartir un aguinaldo entre las obreras, contribuyendo cada una de las Señoritas que desempeñan cargo en la Junta con la cantidad de 10 pesetas y con la de 5 pesetas las demás vocales. Aunque la recaudación alcanzada fué de escasa cuantía, se consigna este hecho por la significación que entraña el pequeño auxilio prestado por las asociadas pudientes a las de posición más humilde, para que pudieran celebrar modestamente las fiestas de Navidad.

Otro hecho de gran relieve y de positivos resultados económicos, que ha contribuido a estrechar con vínculos de mayor solidaridad las relaciones entre señoras y obreras, es la velada que celebró la Subsección el día 20 de Febrero bajo la dirección acertadísima de la Ilma. Sra. D.^a Candelaria Gayo con la cooperación de ilustres damas e inteligentes señoritas y obreras, y con el auxilio valioso de las autoridades, prensa y demás entidades que contribuyeron con su esfuerzo, al mayor esplendor de dicha fiesta. Fué un verdadero éxito económico como lo demuestra su resultado final que proporcionó un ingreso líquido de 1.865'65 pesetas, cantidad muy superior a las más halagüeñas previsiones.

Merecen también mención especial, en este desaliñado trabajo, el plausible acuerdo de destinar el 40 por 100 como premio al ahorro de las obreras asociadas; el donativo nunca bastante elogiado de 250 pesetas hecho por la «Junta provincial de Protección a la Infancia» que han sido destinadas a abrir, en favor de las aprendizas, libretas en la Caja de Ahorros como premio a su buen comportamiento; el acudir a la protección de las obreras mayores de 30 años, ampliando nuestra esfera de acción con la nueva sección de Previsión y destinar entre las obreras tres premios al ahorro, dos a la aplicación, dos a la asistencia y otros dos al comportamiento en las escuelas nocturnas, siendo regaladas finalmente 50 pesetas a la Sección de Mutualidad del Sindicato.

Las cifras que ofrecí exponeros, se reducen a las siguientes

que son
las obre
Mutuali
ahorro s

Y ac
nica mo
el año t
parte al
con la
nuevos
por desc
plidos lo
puesta e
en el am

Cast
VILAP

La



sindicadas
hijas suya
ellas estab
nen la Dire
mos la sue
con un

y señaló co
sindicadas
católica. C
del Sindica
las sindic

que son muy expresivas: número de cartillas abiertas en favor de las obreras durante el año, 51; los premios al ahorro, escuelas y Mutualidad importan 317 pesetas; el interés del 40 por 100 del ahorro suma 150 pesetas, quedando aún en Caja 1.660'65 pesetas.

Y aquí termino este trabajo haciendo votos porque como crónica modesta de los hechos más salientes de nuestra actuación en el año transcurrido, haya podido contribuir en la más mínima parte al buen éxito de la fiesta que hoy celebra nuestra Sección con la santa idea, que todos debemos divulgar, de que se abran nuevos cauces de cristiana paz a los que nos siguen y a los que por desconocimiento nos combaten, para dejar de este modo cumplidos los fines de redención social que perseguimos con la mira puesta en el bien de nuestros semejantes e inspirados sobre todo en el amor de Dios.

Castellón 28 de Mayo de 1922.—La Secretaria, JOSEFINA VILAPLANA.



La fiesta aniversaria del Sindicato

EMPEZÓ como debía, con misa de comunión general que se celebró en la Capilla del Asilo. Ni el altar podía tener mejores flores para la que ocupaba el lugar preferente, la Patrona de las sindicadas, la Virgen de Lidón, ni la Capilla podía estar más llenita de hijas suyas. Las obreras ansiaban fortalecerse con el Pan Celestial y con ellas estaban la Directiva de Sección de Patronato, las Srtas. que componen la Directiva de Caja Dotal, Asesoras e Instructoras, pero antes tuvimos la suerte de oír la plática del Sr. Consiliario Dr. Fuertes, que empezó con un

¡Arriba los corazones!

y señaló con maestría los tres puntos que no han de perder de vista las sindicadas: el Sagrario, el Calvario, el Cielo. Muy bien, así vive la mujer católica. Comulgamos oyendo los armoniosos cánticos del Coro musical del Sindicato y al terminar la Santa misa, tuvo lugar la consagración de las sindicadas a su Patrona y la Salve.

¿Y por la tarde?

Vaya con la sal, no a puñados, a espuestas, que derramaron nuestras obreras del Sindicato de la Aguja en la velada que organizaron el mismo día 28 de mayo. El derroche de gusto, de trabajo, de arte, produjeron un indecible placer, amenidad, encanto en todos los que, invitados, asistimos a aquel acto que estaba como envuelto en ambiente de cariño, de amor.

¡Ca! El año que viene no tenéis necesidad de invitarme; yo me encargo de meterme por las puertas del salón y muy tempranito para ocupar buen sitio. Aquella noche, a duras penas logré conciliar el sueño. Como en cinta cinematográfica estaba todavía recordando, creo que presenciando por segunda vez, el rato de placidez que disfruté en el anchuroso salón de actos del Gremio de San Isidro. En mi soledad, en mi silencio, rebrotó en mi pecho la emoción de la tarde, se agitaba mi corazón y lloré de alegría; y no es extraño, pues las mujeres, aunque tengamos el corazón grande, a veces, grande y todo, se hincha demasiado y hay que dar rienda suelta a las lágrimas.

Y veía yo con los ojos de la mente los variados cuadros de la velada: «Negra sombra», «A Castellón», «Malagueñas», ¡qué armonía en las voces! La imaginación me presentaba a unas y otras, señoritas, sindicadas, todas como barajadas, todas juntas y todas por separado. Aparisi, Guinot (R), Granero, Pellicer, Beltrán, Viciano, Pascual, Busquets, Sancho, etc., en los números de propaganda. Discursos bien pensados y mejor declamados. Poesías; ¿y el sentido y la cadencia que le daban? Nada, que me podía dormir. «Los que nazcan en cunas de oro, que se acuerden de sus hermanitos; los que nazcan en cunas de paja, que sufran sumisos... Las Sras. y nosotras formamos un encaje finísimo... nuestros triunfos se deben a la Virgen de Lidón... La qu' es bona delegá no 's té que contentar en disar el paperet... Sí Virgen... harás cuanto quieras de tus sindicadas... tu amor en el alma llevamos y tu nombre bendito en la lengua...» Pla, Pascual, Clemente, Guinot; parece que hayan nacido para propagandistas! En medio de algunas de las mencionadas venía yo del Sindicato para mi casa; por el trayecto me hablaban del progreso de su Aguja, de su organización, de las señoritas, etc. Al llegar a mi casa me despedí con el carinyet de costumbre y... tinc, tinc, dindán, dindán... ¡Eran las seis de la mañana! Me desperté creyendo estar todavía de vuelta del Sindicato. No sé cierto si dormida o despierta; pero sí que pasé la noche muy placentera.

Loado sea Dios, que así nos da consuelos inefables en las pequeñas obras que hacemos por el Sindicato de la Aguja. Al despertar, después de cumplir mis obligaciones caseras, me puse a escribir las impresiones para dar el parabien a las obreras todas y las gracias a las Señoras y Señoritas de Intereses Católicos, muy particularmente a la Junta de Sección de Patronato y Caja Dotal que tanto se desvelan por el Sindicato, al Reverendo P. Ramos que con tanto celo ha preparado el nutrido coro musical, así como al Director de C. D. Rdo. P. Grau, que pronunció un discurso...

como é
se enca
celentís
notable

Que
no se ve
tos se s
Divino j
agua. U
nas aun
sidad, s
que no c

—La
Obra.

—La S
más, en
piracione
que inter
infantiles
hojas de
tereses C
das, en
social.

Una p
era su dig
Criador,
confiado,
ya sus inc

—La d
dificultade
obreras, q
la plaza de
para celebr
fundación.

como él sabe hacerlos, al Rdo. Sr. Cura Párroco D. Santiago Fabra, que se encargó del resumen de la velada con su facilidad de palabra, y al Excelentísimo Sr. Presidente de la Diputación, que con su presidencia realizó notablemente tan simpática velada.

Quería dedicar unas líneas al pero... no; las raíces de un árbol no se ven; la frondosidad de sus ramas se admira, la dulzura de sus frutos se saborea, las raíces no se saborean, no se admiran, se adivinan. El Divino jardinero da sol a las hojas, pero de las raíces no se olvida, les da agua. Un manantial de aguas está derramando y derramará a manos llenas aunque los hombres pisen la tierra. Que Castellón admire la frondosidad, saboree los frutos del Sindicato, de toda la Acción Católica; pero que no cesen, que continúen las raíces en su oscuridad.

TACIN.



Crónica de la Obra

—La *Junta Directiva* sigue su labor en la acertada dirección de la Obra.

—La Sección de *Prensa y Espectáculos*, va dando cada día un paso más, en la difícil misión que le ha sido confiada. Ha hecho llegar sus aspiraciones hasta la *Junta provincial de Protección a la Infancia*, a fin de que intervenga en la moralización de los cines en las sesiones llamadas infantiles. Además reparte, entre algunos centros de recreo de la capital, hojas de sana lectura y excelente doctrina. Recuerda a las señoras de Intereses Católicos, que no dejen de depositar sus revistas, después de leídas, en el buzón de buena prensa establecido en la puerta de la casa social.

Una pérdida irreparable ha tenido que lamentar esta Sección: la que era su dignísima Presidenta, D.^a Vicenta Matutano, entregó su alma al Criador, cuando, percatada de la misión importantísima que se la había confiado, trabajaba con verdadero celo y actividad. Dios habrá premiado ya sus incesantes trabajos (r. i. p.)

—La de *Patronato de Obreras* ha desplegado su actividad salvando dificultades para proporcionar nueva y amplia casa social al Sindicato de obreras, que se trasladará muy en breve a la del Conde de Pestagua en la plaza de Wilson. Asimismo han prestado su eficaz ayuda a las obreras para celebrar con todo el esplendor que merecía la fiesta aniversaria de su fundación.

—*Caja Dotal* con las señoritas de la Subsección, acordaron en su última reunión, dar el 40 por 100 como premio al ahorro de las obreras que pertenecen a dicha entidad y distribuir varios premios entre las que han asistido a las escuelas nocturnas del Sindicato.

—*El Sindicato de Obreras de N.ª S.ª de Lidón* celebró su fiesta aniversaria con extraordinaria solemnidad, dando una prueba más de los trabajos verdaderamente prodigiosos que han llevado a cabo en el corto espacio de tiempo de un año. En lugar aparte incluimos la reseña de su fiesta. Muy bien por las obreras católicas castellanenses.

Comisiones parroquiales

Celebran sus juntas con la debida puntualidad, dando muestras de su laboriosidad y celo por la causa de nuestra Obra. Una prueba fehaciente de ello es el número considerable de asociadas que se han inscrito, correspondiendo 20 a la parroquia de Sta. María, 100 a la de la Sangre y 50 a la de la Sma. Trinidad.

VARIAS

Por nuestro BOLETÍN.—Algunas señoras, enteradas de que *Acción Católica Femenina*, es publicación completamente gratuita, se proponen enviarnos algún donativo para coadyuvar a su impresión. Que Dios les pague tanta caridad y que imiten este ejemplo muchas más.

A las que nos han felicitado por la idea de su publicación, nuestras gracias más expresivas, esperando que la visita de *Acción Católica Femenina* sea recibida con mayor cariño cada día.

Intercambio.—Lo establecemos muy gustosas con «Raio de Luz», órgano de la Liga de Acción Social Cristiana de Lisboa, y «Galicia Social» de Vigo, semanario defensor de los Sindicatos Católicos de Obreros, que han llegado a nuestra redacción.

Necrología.—Encomendamos los sufragios de nuestras lectoras a nuestras hermanas D.ª Teresa y D.ª Vicenta Matutano Oset, fallecidas el 19 de Mayo y 2 de Julio, respectivamente. ¡Descansen en paz! Así sea.

Con censura eclesiástica

ARMENGOT.—CASTELLÓN



SUMARIO:
tólica.—



campana
todas nu
dament
Con
les que
curso, c
Dios. T
aun no
que el
nar terr
fracasen
Y qu
bido so
y saber
otra; qu